

16

MEMORIAL

Y MANIFIESTO DE OLANDA

y las demás Provincias Vnidas; donde se representan las razones, y motivos que tienen para resistir á las pretensiones de Francia, con todo el poder de sus Armas, por Mar, y Tierra, siguiéndose al señor Emperador, y demás Principes Electores de la faccion del Imperio. Decretado por sus Dietas, con asistencia de los señores Plenipotenciarios, el Lunes 2. de Octubre pasado de este presente año

de 1673.



Reconocemos Ilustres Señores el intento, y afecto que su Magestad Christianissima tiene, para tratar con nuestros Amos los SS. Estados Generales, y concluir vna firme paz, y juntamente oymos las condiciones sobre que Francia quiere que se concluya.

Cierto que Holanda hizo todo lo posible para evitar la presente guerra, y avia resuelto dar entera satisfacion á las pretensiones (siendo justas) de Francia, constando esto de los largos ofrecimientos hechos por Holanda, prometiendo satisfacer todo el daño, y perdida hasta entonces causada, gastando el Embaxador del Estado Vnido, mucho tiempo

A

(aun)

(aunque inutilmente) en Paris. Pero Francia confiada en sus fuerças, y animada con sus progresos, quiso mas definir la causa con las Armas, que allanarla con la Paz. Desto procedió el Aliarse con Inglaterra, armar à los Ss. Elector de Colonia, y Obispo de Munster, è incitar contra Holanda à toda Europa, no procurando satisfacion de recibido daño, sino la total ruyna del Pueblo.

Reconocemos aver la fortuna favorecido lo posible à Francia hasta agora, dando lugar à ello, ò la infidelidad de los nuestros, ò su cobardia. No causando nuestro vencimiento el valor de las Armas, sino el engaño, y astucia, y vna abundante lluvia de Oro, que humedeció los coraçones de los Ministros del Estado, y Oficiales de la guerra. Pero sea como fuere, la justicia de vna causa no depende de su fin, y aunque tal vez la prospera fortuna justifique algunas sinrazones, y empresas de aquellos, que con astucia, y violencia dirijen sus cosas, no admitiendo otro medio que el vencer, con todo se deben estimar por verguença los procedimientos, que no cõviene con el titulo de Principe justo, ni tampoco el no estimar por vengonçoso todo lo que redundan en su provecho, no reparando en el mas alto precio, como èl conliga el imperar, teniendo todas cosas por honrosas, como dellas resulte el dilatarse su poder, y dominio, siendo assi q̃ la misma razon està dictandose, perdone al que ofrece satisfacion, sin que la vengança tenga mas lugar. Pero aun aora estamos en el principio de la Guerra, la propia desdicha Nos hizo mas previstos, y aun no estamos tan desvalijados que no podiamos defender el restante de nuestra Patria, sin el qual Francia no puede sustentar lo conquistado. No ignoramos sobrevenir sobre Nos

muchas molestias, pero tambien sabemos, no ser menores las que penden sobre vos, y puede ser que nuestra desgracia Nos adquiera mas amigos, que à vos vuestras prosperidades. Pero en vano juzgamos de los diversos suceſſos de la guerra, mientras no llega su fin.

Siendo las Provincias Vnidas vna Republica libre, podian libremente tratar Alianças con quien quisiessen, pero todas sus Alianças atendieron siempre al comun sosiego de Europa, como lo fue la llamada Triple Aliança, sobre que tanto se quexa Francia de Holanda: diziendo averse concluydo expresamente contra el poder, y grandeza de Francia, siédo assi se cōcluyò dicha Aliança, solamēte en general conservacion de los Potentados Christianos, segun consta de sus Articulos. Estando España, y Francia, en igual balança en la referida Aliança, por que causa se quexa tanto Francia, siendo ambas Coronas nuestras vezinas, aliadas, y amigas, y mucho mas Francia, con la qual jamás tuvimos guerra, aviendola por lo contrario tenido tan cruel con España, q̄ se podia rezelar se estableciesse su passado dominio sobre las dichas Provincias. Siempre reconocemos con el debido agradecimiento los beneficios recibidos de Francia, aunque los hazia por propio interès. Desto se siguiò el quererse disminuir la Soberania de vn Estado libre, oprimiendo su libertad. A vn Supremo poder es permitido vsar de su derecho, pero no hazer sinrazon à nadie: sino atiende à su obligacion, và contra las leyes de cortesia, si quiere legitimar su vengança. Lo mismo se debe dezir del comercio de Holanda hasta las dos Indias, pues siendo singular, causa tantos disgustos à algunos Potentados de la Europa. Con

Con mas verdad se podia dezir, q̄ Francia se aliò con Inglaterra, para mover guerra por Mar, y Tierra à Holanda, que dezir, que ella lo hizo con otros Potentados, para oponerse à la grandeza de Francia. La navegacion es libre para todos; y seria gran sinrazon negar esta libertad à Holanda, pues es cõtra el Derecho de las Gentes, no aviendo jamás ella cõtravenido à esto, que si probare lo cõtrario, ofrece el Estado Vnido dar à todo entera satisfacion, y observar el Tratado de Paris.

En todas las partes està el Comercio suspenso, padeciendo grande incomodo el Reyno de Francia con sus vinos, frutos, y mercancias, respeto de no navegarlas los Holandeses, con que serà imposible que los subditos de Francia puedan contribuir para la guerra, de suerte que ambos estamos enfermos de vna misma enfermedad, y es forçoso recuperarnos la salud, con vn mismo medicamento.

No negamos a vernos enriquecido el Comercio, y navegacion, lo qual debemos agradecer à Dios todo poderoso, que de su mano viene todo el bien, y despues al trabajo, y diligencia de nuestros subditos, y ni por esto nos ensoberbecemos, ni dexamos de tratar à Francia con el debido respeto. A nadie causamos molestia, ò incomodo, antes por lo contrario à todos somos de provecho, haziendoles participantes de nuestras mercaderias; tampoco no nos metemos en cosas ajenas, sino quando alguna Aliança no obligue, ò sirviendo de medianeros, movidos del deseo de la paz, y no del lustre de nuestra Republica, y con todo no se duda seamos imbididos, y aborrecidos de algunos por este servicio, ò mediania.

Dize

Dize Francia, que siempre se opuso Holanda à sus intentos, midiendo sus passos por todas partes, cierto que no podriamos comprehender sus disignios, si sus obras no los manifestassen, y no queremos per judicar à los que no nos intentan causar molestia, pero debemos defender nos, siendo acometidos. A lo que vuestro blanco tira, consta del trato de Francia, y toda Europa lo conoce.

En el mas florente Reyno del mundo, tienen vuestras Excelencias vn Rey (igual en edad al Gran Alexandro quando muriò) abundantissimo en gente, y riquezas, grande de obras, y sobre todo magnanimo, pero no sabemos si los progressos de sus conquistas tendran firmeça en el rincón del Estado Unido, ò si à imitacion de Meroveo, Pipino, y Carlos, procurará dilatar la Monarquía Francesa hasta sus antiguos limites, conturbando los Potentados de Europa, ò si efectuará la secreta empresa de Henrique IV. no debiendo aguardarse de tan gran Rey cosa mediana, y de poca consideracion, siendo deya muy necessaria para este iutento, la conquista de Holanda, que si lo fuera lo que Dios no permita, en que manifesto peligro quedaba entonces Alemania, y los Payses Baxos de España, estando à la disposició de Francia, y aun Inglaterra no tendria mas firmeza, que la que le concediesse Francia.

Demás de qualesquiera otras causas que en esto se puedan occultar, es cosa sabida que la riqueza, y poder del Estado Unido, es lo que le haze aborrecible à los ojos del Rey de Francia, quiriendo disminuir los favores que Dios nos concedió

Parece cosa indigna à los Monarcas que se de el titulo de Soberania à las Republicas, principalmente quando los Reyes piensan, no tener iguales, desto resultan sus empresas, imaginando ser todo suyo. El lustre exterior, no haze la Magestad, la qual manifestandose en vno, y ocultandose en muchos, ni por esto es diferente.

Desean los Reyes ser respetados de todas las Naciones, y que se reconozca su dominio, pero si alguna Nacion, libre lo rehusa, resulta de ello primeramente vn odio secreto, y despues publicas discordias en ocasiones cogidas, y vltimamente rebienta todo en vna guerra, aunque, ni siempre feliz, pues la experientia ha mostrado lo mucho que emprenden las Naciones libres, viendo oprimida su libertad, siendo necessario que el que quisiere quitar su libertad, les quite las vidas, y pueble sus tierras

6
con propios vassallos. Cierro que ordinariamente vemos que la rueda de la fortuna se muda, y quiebra, quando mas afable se muestra, siédo su ordinaria Canción, oy por Mi, y mañana por Ti.

Debia S.M. Christianissima considerar, que todos los firmes principios de Francia (tambien notados de los Antepassados) y su intetès consiste en tener à Holanda por amiga, y aliada, pues la causa de ambas Naciones, no se puede separar sin general perjuizio. Agora responderemos muy Ilustres Señores Plenipotenciarios à las còdiciones que propusisteis, diziendo, que son tales, y tan asperas como propuestas por vn Vencedor, y segun nos permite el poder que nuestros Amos los Señores Estados de las Provincias Vnidas nos concedieron, y requiere la libertad de Holanda, referiremos las q fueren justas para còclusiò de la Paz.

Primeramente, vn eterno olvido de las passadas hostilidades, è incomodos hechos durante la presente guerra. Florecerá como de antes la Concordia, y Vnion de ambos Estados. Ninguna de las partes causará algun perjuizio à la otra, baxo de qualquier titulo, ò pretexto que sea, y cada qual procurará reciprocamente el aumento de la otra.

No podemos permitir que Francia se quede con las tres Provincias conquistadas (para que en algun tiempo no violente las demás, baxo de qualquiera pretexto) no pudiendo sufrir el natural destas Provincias alguna separacion, pues consiste su bien en su vnion, y su mal en su division.

Tambien no podemos entregar à Francia por vna equivalente razon, las tres Ciudades de Brabante, pues con esso tendria Francia puerta abierta hasta lo mas interior de Holanda, que estando desnuda de sus Fronteras, quedaria expuesta a la discreciò del enemigo, pues puede ser que gozando de la comodidad, le quedaria mas facil el rompimiento. Muy en vano será querer hazer calculos de dispendios. Nada será molesto, de todo lo que asseguraré el comun beneficio: siendo harto rico para sustentar vna guarnicion suficiente. Bien es verdad, que con derecho se poseen plaças ganadas en vna guerra justa, y legitima, pero no entendemos ser lo la vuestra. Y como à cada vno se debe restituir lo que le toca, será necesario que Francia restituya al Estado Vnido las Provincias que le tomó, y esto no en el presente estado, sino como estaban de antes, ò dar entera satisfacion del recibido daño.

Aunque las Ciudades de la otra parte del Rhin, que tocan al
Ilustre

7

Ilustre señor Elector de Brandemburgo, y antiguamente tomadas de España durante la guerra entre aquella Corona, y el Estado Unido, y al presente conquistadas por Francia, se debian tambien restituir, de modo que Holanda pudiesse en ellas su Guarnicion; con todo por no detardar la conclusion de la paz, y juntamente respeto de vn Principe nuestro amigo, somos contentos se le entreguen dichas Ciudades, quedando obligado a Nos, sobre lo qual agora, ò en otro tiempo trataremos de allanar todo con dicho señor Elector. De la misma suerte concedemos se restituya Ravesteyn de la otra parte de la Maza al señor Duque de Nieburgo, con condicion q̄ dicha Plaza quede siempre demantelada. Pero no consentiremos se restituya Rhimberck al señor Elector de Colonia, que aun es nuestro enemigo declarado, antes que dicho señor en estas Conferencias, ò en otra parte, se acuerde con Holanda sobre ello.

Tampoco permitiremos sea tomado al señor Principe de Oranje su Condado de Namours, y aunque antiguamente fue dicho Condado de Colonia, ò de la Abadia de VVerden (segun Francia dize) con todo es cosa notoria que con la muerte, y exterminio de la casa de Nevenaer, toca à la casa de Oranje.

Pero parece cosa impropia, y muy pre judicial à la libertad no querer Francia que Holanda buelva à fabricar los Castillos, y Fortalezas demolidas por los Franceses, pues con esto quedaria el Estado Unido sotopuesto à la voluntad de otro, que tendria libre el passo, y Holanda, no, para donde retirarse, con que sera forçoso que Francia ponga en olvido este Artículo, y que permita se buelvan à fortificar las Plazas demolidas.

Toeante à los Catolicos Romanos, ellos tienen harta libertad en Holanda, y son admitidos igualmente como los Protestantes en todos los Privilegios, y Oficios, salvo en los Magistrados, no lo permitiendolos Leyes fundamentales, ellos observan sus Ceremonias casi publicamente en muchas plazas del Estado Unido, y con todo, respeto de la paz, consentiremos que la Fe Catolica se ensene, y observe publicamente en tres Plazas de las tres Prouincias que al presente Francia tiene debaxo de su mando, donde huviere mas Catolicos, y juntamente que moderen, y anulen los Decretos dados contra Catolicos, de tal manera, que de aqui adelante puedan vivir à su libertad, sin molestia alguna, y obedeciendo al Romano Pontifice los que quisieren.

Permite Holanda se regule el Comercio, y Nauegacion, segun lo tratado en Paris, y promete satisfacer el daño hecho en las Indias.

Toz

Tocante à no concluir Holanda alguna Aliança sin consentimiento de Francia, esto es totalmente contrario à su libertad, y supremo poder, y es trabajar en vano, el querer se que Holanda permita qualquiera quiebra, ò diminucion en su libertad, la qual no violará por todas las amenazas de Francia, ni por todos los peligros del Mundo.

De que sirve querer profanar, y que se renuncie con palabras impresas, la Santidad de la Triple Aliança, que aunque aborrecida, y embidiada, es al presente el Amparo de Europa, y no obstante auerse Inglaterra apartado de ella, y hecho otros lo mismo, con todo, ni por esso se demudò, ni alterò cosa de momento.

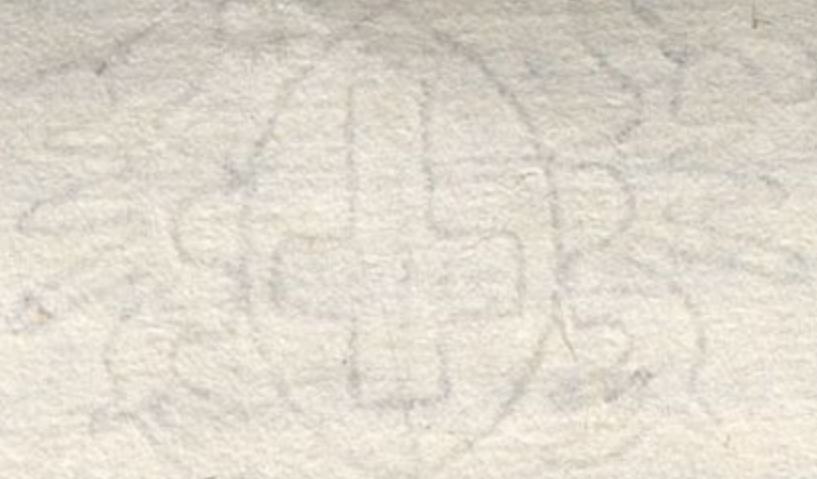
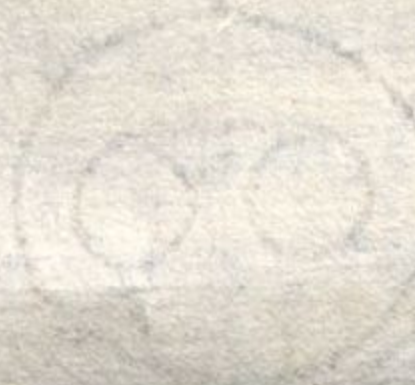
Serà necesario que Francia renuncie de nuevo, qualesquiera derechos, ò pretensiones que tenga, ò pueda tener sobre las Ciudades que Holanda tiene en Flandes, y Brabante, y juntamente prometerà no dar alguna asistencia, ò socorro à nuestros enemigos.

Quando la justicia de la causa no aprueba la guerra, deben los despendios, y gastos de las guerras contarse unos por otros. Demàs desto Holanda tuuo mejores perdidas, y daños que Francia, tanto con las muchas plaças que se demolieron, como con las Aldeas que se quemaron, y exorbitantes tributos que se pagaron, sacos de los Moradores, infinidad de fabricas postradas por tierra, tierras perdidas por las inundaciones del agua, que auiendo sido salada, no podrán dar fruto hasta passar cinco años, nauegacion, y Comercio, que estubo parado, sobre quien se funda toda la felicidad de Holanda, la qual jamás con obras semejantes procurò la vengança, siendola agora necesario hazer nuevas fortificaciones, y embiar mucho dinero à otros Estrangeros, con que en todo, y por todo ha padecido mayor perjuizio que Francia, cesse pues, este pedimento como tan contrario à lo que se debe.

Al Señor Principe de Oranje concedió Holanda todas las dignidades, y cargos que tuuieron sus Antepassados, y demàs del comun afecto que el Estado Unido le tiene, se procurará honrarle, y amarle (si puede auer aumento en el amor general que todos le tienen) respeto de la recomendacion de S. M. Christianissima, la justicia requiere le sean restituidas sus tierras, y Estados, que segun todo derecho debian gozar de la Neutralidad, pues la tuuieron durante la guerra entre Holanda, y España, pero principalmente se debe restituirsele su Principado de Oranje.

Los Subditos de ambas partes que se passaron de vna à otra, gozaràn desta paz, y seràn incluydos en ella, como tambien lo seràn todos nuestros Aliados, y Confederados Amigos.

Si las referidas condiciones os agradan Ilustres, y Nobles señores Plenipotenciarios, concluyremos con Francia vna perpetua, firme, y justa Paz,



Faint, illegible text or markings located below the cross stamp.